

mos en las tonadas de la llamada “música perseguida” por la Inquisición. Es notoria esa continuidad de desenfado chusco en las letras y en la música del período emancipatorio. A continuación se exponen extractos de diversas canciones que se escucharon entre los ejércitos insurgentes. Desgraciadamente no contamos con textos completos y muchos menos con las partituras.

Entre las canciones con un sentido de fervor por los líderes del movimiento, encontramos:

Soldados valientes del señor Morelos,
avoquen cañones y hagan prisioneros,
soldados valientes del señor Negrete,
toquen a degüello y entren a machete.

Rema, indita de mi vida,
yo te enseñaré a remar,
que las glorias de Morelos
es preciso celebrar.

Por un cabo doy dos reales
por un sargento un doblón,
por mi general Morelos
doy todo mi corazón.

Y ahora algunos versos con el clásico humor novohispano popular:

Váyanse los gachupines
a noramala,